



EL FRENTEPOPULISMO COMUNISTA ENTRE EUROPA Y SUDAMÉRICA, 1934-1943: UNA MIRADA TRANSNACIONAL

Josep Puigsech Farràs (ed.)

Marcial Pons **Historia**



JOSEP PUIGSECH FARRÀS (ED.)

**EL FRENTEPOPULISMO
COMUNISTA
ENTRE EUROPA
Y SUDAMÉRICA,
1934-1943:
UNA MIRADA
TRANSNACIONAL**

Marcial Pons Historia

2025

Ilustración de cubierta: Conmemoración del XIX Aniversario de la Revolución Rusa. Manifestación popular en las calles de Barcelona, 7 de noviembre de 1936. BNE.

La edición de este libro ha contado con una ayuda económica del grupo de investigación GRECS (Grup de Recerca en Guerra, Radicalisme Polític i Conflicte Social) de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB), financiado por el Departament de Recerca i Universitats de la Generalitat de Catalunya.



Generalitat de Catalunya
**Departament de Recerca
i Universitats**



Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del *copyright*, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

© De los textos, sus autores

© Marcial Pons, Ediciones de Historia, S. A.

Tamayo y Baus, 7 - 28004 Madrid

☎ 91 304 33 03

edicioneshistoria@marcialpons.es

ISBN: 978-84-19892-59-1

Depósito legal: M 24044-2025

Maquetación: Francisco Javier Rodríguez Albite

Cubierta: Ene Estudio Gráfico

Impreso en España, 2025

ÍNDICE

	<u>Pág.</u>
INTRODUCCIÓN. UNA PERSPECTIVA TRANSNACIONAL DEL ANTIFASCISMO COMUNISTA A TRAVÉS DEL ATLÁNTICO: DEL SUR DE EUROPA AL ESTE DE SUDAMÉRICA, <i>Josep Puigsech Farràs</i>	11
PARTE I	
EUROPA	
SUPERANDO LOS MITOS DEL VII CONGRESO DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA, <i>Josep Puigsech Farràs</i>	23
Introducción	23
Algunos condicionantes de la Internacional Comunista para llegar a 1935	26
Pieck, Ibárruri y Dimitrov, tres emblemas del VII Congreso	32
Unas resoluciones más coherentes de lo que pueden parecer	45
Cuatro pruebas de estrés	50
La clave de la periferia: movilización por la base	55
La principal hipoteca.....	64
DE LA ARTICULACIÓN ANTIFASCISTA A LA DINÁMICA DE PARTIDO DE MASAS: LA REFORMULACIÓN DEL COMUNISMO EN ESPAÑA DURANTE LA REPÚBLICA Y LA GUERRA, <i>David Jorge</i>	73
La construcción de un antifascismo transversal y de masas	73
La gran causa del antifascismo	91
Entre el fin del frentepopulismo y la derrota en España.....	97
La prolongada excepción del antifascismo español	102

	<i>Pág.</i>
AL FUTURO EN TÁNDEM. LOS COMUNISTAS EN LA GESTACIÓN DEL FRENTE POPULAR EN FRANCIA (1934-1936), <i>Fernando Hernández Sánchez</i>	105
Introducción: significado y memoria del Frente Popular	105
El contexto internacional: el auge del fascismo en Europa.....	108
La crisis de la Tercera República y el auge de la extrema derecha...	111
La crisis de febrero de 1934	113
La configuración de una red antifascista	116
El impulso unitario.....	119
El giro comunista: del Frente Único por la base al Frente Popular.	124
El reencuentro de los comunistas con la nación.....	129
Conclusión	134
RESISTIENDO A LA DICTADURA EN PORTUGAL. EL PARTIDO COMUNISTA PORTUGUÉS Y EL FRENTE POPULAR ANTIFASCISTA (1936-1938), <i>António Ventura</i>	137
Introducción: el camino complejo del Partido Comunista Portugués hasta 1934	138
En vísperas del VII Congreso de la IC.....	147
El Frente Popular Antifascista o Frente Popular Portugués (1936).	151
¿Lucha clandestina o lucha de masas?	156
El PCP define los objetivos y la táctica del Frente Popular	160
PARTE II	
SUDAMÉRICA	
¿UN IMPREVISTO DESENLACE? DE LA ESTRATEGIA DEL FRENTE POPULAR AL TRIUNFO DEL PERONISMO EN ARGENTINA, <i>Hernán Camarero</i>	167
El cambio de línea desde 1935: por el Frente Popular	171
Las nuevas formas de intervención del comunismo frentepopulista.	176
Del neutralismo frente a la guerra al regreso a la alianza antinazi y el Frente Nacional Democrático	182
El PC frente al golpe militar de junio de 1943	187
Combatiendo al «nazi-fascista» Perón.....	191
El cierre de un ciclo.....	195
Reflexiones finales	199
LA GUERRA CIVIL EN ESPAÑA COMO APELACIÓN FRENTÉPOPULISTA EN EL COMUNISMO ARGENTINO, <i>Gabriel Piro Mittelman</i>	203
Entre el giro frentepopulista y la crisis del partido	206
La acción de ayuda en el movimiento obrero y el vínculo con la CGT.	213

	<i>Pág.</i>
Los intelectuales y el compromiso político con España en clave frentepopulista	220
La acción de ayuda y la organización de las mujeres	227
Epílogo	233
LOS LABERINTOS DEL FRENTEPOPULISMO EN BRASIL: DE LA ALIANZA NACIO- NAL LIBERTADORA AL VII CONGRESO DE LA INTERNACIONAL COMU- NISTA, <i>Ângela Meirelles de Oliveira</i>	235
Introducción	235
Luiz Carlos Prestes, el «Caballero de la Esperanza»	238
La Alianza Nacional Libertadora: un Frente Popular Antifascista .	242
La Alianza Nacional Libertadora y la movilización de los intelec- tuales	245
Las insurrecciones militares de noviembre de 1935 y la movili- zación frentepopulista	249
ENTRE MADRID Y RÍO DE JANEIRO: UNA CONEXIÓN TRANSATLÁNTICA EN LA FORMACIÓN DEL FRENTEPOPULISMO, <i>Gabriel Rabelo de Oliveira</i>	255
Introducción	255
Comunistas brasileños y españoles en los albores de la década del fascismo	258
Prestes en Moscú	265
La «Campana Prestes» en la España del Frente Popular	274
El batallón Luiz Carlos Prestes	281
Conclusiones	284
RELACIÓN DE AUTORES	287
ÍNDICE DE NOMBRES	291

INTRODUCCIÓN

UNA PERSPECTIVA TRANSNACIONAL DEL ANTIFASCISMO COMUNISTA A TRAVÉS DEL ATLÁNTICO: DEL SUR DE EUROPA AL ESTE DE SUDAMÉRICA *

Josep PUIGSECH FARRÀS

«Los hechos humanos son, por esencia,
fenómenos muy delicados y muchos de
ellos escapan a la medición matemática».

Marc BLOCH¹.

Cuando la Segunda Guerra Mundial se encaminaba hacia su último año, una figura activa de la Resistencia francesa, y, a su vez, ilustre historiador, como Marc Bloch, moría víctima de las torturas realizadas por la Gestapo en un campo de concentración cercano a Lyon en el verano de 1944. Era una víctima más de las muchas que había generado la expansión del fascismo a nivel mundial tras el inicio del conflicto. Bloch, comprometido ideológicamente con la causa antifascista, tanto con palabras como con hechos, había sido uno de esos ciudadanos que se encontró frente a sí a un protagonista que en 1922 había conseguido su primer gran éxito, en 1933 el segundo y que alcanzó su punto de máximo esplendor entre 1939 y 1945. Su muerte a manos del fascismo le convir-

* Este texto se ha elaborado en el marco del proyecto TRANSFRONT, «La estrategia frentepopulista en perspectiva transnacional: comunistas y contrarrevolucionarios ante el Frente Popular en España, 1934-1939» (PID2023-153103NB-I00), financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades. También es resultado de las actividades de investigación realizadas en el marco del grupo de investigación financiado de la Generalitat de Catalunya, Grup de Recerca en Guerra, Radicalisme Polític i Conflicte Social (GRECS). La obra que presentamos también es resultado de dichos elementos.

¹ Marc BLOCH, *Apología para la historia o el oficio de historiador*, México, Fondo de Cultura Económica, 2001 (1.ª ed., 1958), p. 57.

tió en un icono y un símbolo del combatiente antifascista que ha perdurado hasta nuestros días.

Su combate contra el fascismo, no obstante, fue compartido con otra de sus grandes prioridades vitales, la historia. En tanto que uno de los más destacados intelectuales franceses de la época, fue consciente de la necesidad de llevar a cabo una profunda renovación metodológica de esta disciplina. La fundación de la Escuela de los Annales en 1929 junto a Lucien Febvre marcó un antes y un después en la metodología histórica. Mucho ha llovido desde ese año. Pero Bloch acertó en una de sus máximas: la historia no puede reducirse a una simple fórmula matemática en la que los comportamientos humanos queden encasillados herméticamente. La naturaleza subjetiva del ser humano, así como la multiplicidad de factores que condicionan sus decisiones —subjetivos, pero también objetivos, así como elementos contextuales—, deben ser objeto de estudio de este campo académico. En otras palabras, el sujeto histórico está repleto de aristas que conforman la multiplicidad de vectores de sus comportamientos. Y Bloch lo percibió claramente.

Y esto es lo que, precisamente, proponemos con este libro. Porque uno de los protagonistas determinantes del mundo de entreguerras del siglo pasado, el movimiento comunista ortodoxo, responde perfectamente a los dos elementos que se sintetizan en la figura de Bloch: combate contra el fascismo, así como multiplicidad de factores y dinámicas para explicar los comportamientos de los protagonistas históricos. Al fin y al cabo, entre el 25 de julio y el 20 de agosto de 1935 el movimiento comunista ortodoxo oficializó un giro que marcó su devenir de forma estructural hasta 1943 cuando se disolvió la Internacional Comunista (en adelante, IC). La táctica del Frente Popular aprobada en el VII Congreso de la IC en Moscú implicó que nada volviese a ser igual para el comunismo ortodoxo. Ya no había vuelta atrás posible. Se establecían cambios respecto a 1919, cuando fue fundada, aunque ello no implicó perder, pero sí ponderar, la esencia del organismo internacionalista. Más aún, las resoluciones que se aprobaron y su evolución hasta 1943 no podían obviar el bagaje previo que se había gestado antes de 1935 —e incluso un poco antes según en qué casos— y que, mayoritariamente, eran resultado de unas dinámicas nacionales que habían pesado mucho más de lo que podía pensarse *a priori*.

El Partido Comunista de España (PCE), el Partido Comunista Francés (PCF), el Partido Comunista Portugués (PCP), el Partido Comunista de la Argentina (PCA) y el Partido Comunista de Brasil (PCB) fueron ejemplos palmarios de esa realidad, tal y como podrá apreciar el

lector. Y con un añadido significativo: se trataba de partidos altamente relevantes en la geopolítica de la IC de los años treinta o que lo acabaron siendo a raíz de la evolución de sus contextos nacionales. Comunistas españoles, franceses, portugueses, argentinos y brasileños, con el referente siempre presente de Moscú a través de la IC, desarrollaron una táctica política que les permitió en algunos casos situarse en unas cotas de presencia social y política no vistas hasta el momento —e, incluso en algún momento puntual, alcanzar dinámicas de gestión del Estado—. Ahora bien, en otros casos tuvieron que afrontar una más que compleja resistencia contra unos adversarios que, desde el poder del Estado, impulsaron una dura persecución o, como mínimo, dificultaron su trayectoria todo lo que pudieron. Éxitos, pues. Pero también fracasos. Dos caras de una misma moneda. Y todo ello bañado con un discurso antifascista que implicaba, primero, en clave interna del movimiento comunista, una apuesta por la fusión orgánica entre comunistas y socialistas de izquierda para crear el partido unificado del proletariado; y, segundo, en clave de gestión del Estado, una apuesta favorable al establecimiento de alianzas políticas conjuntas con organizaciones obreras y liberales progresistas. En algunos casos gestó coaliciones electorales exitosas, en otros, inició el proceso de fusión orgánica en el seno del movimiento obrero.

Y, más importante aún, en todos los casos hizo gala de una lógica transnacional, que analizamos en esta obra a través de un estudio de ambas orillas del Atlántico: el sur de Europa y la costa este de Sudamérica. Porque este libro, a partir de los casos de estudio seleccionados, cumple con los tres requisitos característicos que se pueden atribuir a la historia transnacional, siguiendo el esquema planteado por Pierre-Yves Saunier². A saber, en primer lugar, la historización de los contactos entre entidades políticas, apreciados a través de sus intercambios e interacciones. En segunda instancia, la contribución exterior en el diseño, discusión y aplicación de elementos internos en cada una de las entidades políticas objeto del estudio, así como la proyección hacia el exterior de esos elementos. Y, finalmente, los conceptos, actividades e instituciones desarrollados a través de las entidades políticas que son objeto de la historización. Así, pues, una lógica y sinergias transnacionales que están plenamente presentes en el círculo conformado por Moscú, Madrid, París, Lisboa, Buenos Aires y Río de Janeiro durante la década de los años treinta del siglo xx.

² Pierre-Yves SAUNIER, *La historia transnacional*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2021, pp. 16-17.

Esta lógica transnacional, además, y de forma automática, implica también una lógica comparativa de fondo. Porque lo que sucedió en Moscú, Madrid, París, Lisboa, Buenos Aires y Río de Janeiro presentaba aspectos comparativos. Por ello, esta obra busca comprender qué diferencias, pero también qué puntos en común, se establecieron entre los comunistas de España, Francia, Portugal, Argentina y Brasil en el proceso de gestación y desarrollo del antifascismo frentepopulista, sin olvidar el papel referencial y determinante de Moscú en la estructura del movimiento comunista ortodoxo. Con esta propuesta queremos evaluar hasta qué punto existió un notable cúmulo de experiencias teóricas y prácticas previas a 1935 que acabaron situando a los comunistas ortodoxos en el seno de un proyecto de unidad antifascista de dimensión transnacional, así como la lógica y praxis con la que se desarrollaron a partir del VII Congreso de la IC. En primer lugar, identificar los puntos en común y las diferencias que se establecieron entre la dirección del movimiento comunista en Moscú y sus secciones nacionales; y, en segundo, entre las propias secciones nacionales, sin olvidar los particularismos y condicionantes de cada realidad nacional. Y, además, cómo se llegó en clave interna al VII Congreso, qué tipo de argumentos fueron presentados en este y qué mitos deben superarse respecto al último congreso del organismo internacionalista.

Así pues, con esta obra buscamos responder a cuestiones tales como ¿cuál fue el papel e interacción de los partidos comunistas en España, Francia, Portugal, Argentina y Brasil en la génesis, aprobación y posterior desarrollo de la táctica del Frente Popular del VII Congreso de la IC?, ¿qué reacciones y relaciones generó esta táctica en las filas de los potenciales colaboradores de los comunistas en estos países, tanto formaciones socialistas como liberales de izquierdas —sin menospreciar, en algunos casos, a los libertarios—?, ¿qué recursos políticos y organizativos se articularon a raíz del VII Congreso para que pudiesen llevarse a cabo las resoluciones de esta táctica y qué evolución presentó ante unas dinámicas nacionales que tenían su propia lógica interna y que condicionaron, y en algunos casos incluso presionaron ostensiblemente, los parámetros establecidos en las resoluciones oficiales?, ¿en qué grado las secciones nacionales del organismo internacionalista tuvieron capacidad para actuar con criterio propio antes y después de la aprobación de la nueva táctica internacionalista?, ¿qué elementos referenciales viajaron de un lado al otro del Atlántico en la cultura antifascista frentepopulista que marcaron simbólicamente y materialmente la evolución de los casos de estudio seleccionados? y, finalmente, ¿qué in-

teracciones se establecieron entre la dirección de la IC y sus secciones nacionales en España, Francia, Portugal, Argentina y Brasil?

El objetivo de esta obra no es ensalzar a los comunistas. Tampoco demonizarlos. Simplemente, situarlos en su justa medida. En otras palabras, qué y cómo aportaron ante un adversario al que consideraron mortal de necesidad. Y, junto a ello, radiografiar la capacidad para gestionar unas políticas de alianzas que iban mucho más allá de la dimensión estrictamente nacional. No en vano, tenían una dimensión claramente transnacional, generando unas sinergias que fueron especialmente significativas en el triángulo formado por España-Brasil-Argentina. La costa atlántica de Sudamérica forjó una retroacción con el sur atlántico europeo especialmente a través de la España de 1934-1939. Dos continentes que quedaron conectados por unas vías que, a su vez, no estuvieron exentas de conexiones intracontinentales. El triángulo España-Francia-Portugal y el binomio Argentina-Brasil configuraron otras dos formas de conectar y retroalimentar una lógica frentepopulista que, además, tenía también diferencias según las realidades nacionales de cada país.

Los comunistas españoles y franceses afrontaron un contexto político similar en sus países, que fomentó el avance de la lógica de la táctica frentepopulista de la IC y que, posteriormente, implicó la constitución de coaliciones electorales también denominadas Frente Popular. En cambio, en el caso portugués se vivió una oleada represiva que situó a los comunistas lusos ante un escenario absolutamente diferencial respecto a sus dos compañeros del sur de Europa, pese a lo cual establecieron estrechos lazos con la España republicana durante la Guerra Civil. Por su parte, Argentina y Brasil reprodujeron esa diversidad de escenarios que se habían apreciado en España-Francia-Portugal y que llevaron a los comunistas argentinos a desarrollar una actividad con mayor facilidad que la de su vecino, aunque en ambos casos también se conectaron con la España de 1936 e incluso anterior. En el caso brasileño, además, se vivió uno de los episodios más controvertidos para el frentepopulismo comunista. La creación de una alianza nacional de corte antifascista en marzo de 1935, previa a la celebración del VII Congreso de la IC, que situó a Brasil en un escenario que evidenciaba la importancia de la periferia —las secciones nacionales de la IC— en la articulación de las decisiones del centro —su estructura directiva—. Un papel activo de la periferia que también se evidenció en el escenario español y francés. En cambio, en el caso portugués y argentino ese peso fue menor. Diversidad de contextos nacionales, diversidad de dinámicas de cada sección de la IC.

Ahora bien, y en ello hemos insistido en esta obra, el centro fue mucho centro. El movimiento comunista ortodoxo había sido concebido de manera jerárquica y centralista desde su primer día de vida. El carácter simbólico, pero también material, que estableció la revolución de octubre de 1917 sentó cátedra. El nacimiento de la IC se realizó sobre suelo ruso y ello determinó claramente dónde estaba el centro. Y ese centro se desarrolló a través de un partido de la revolución mundial —la IC— concebido con lógica jerárquica y centralista. Los vaivenes del Estado ruso, primero, y soviético, después, condicionaron cada vez más al partido de la revolución mundial. Y de manera muy intensa a partir de las fechas que son objeto de este libro.

No obstante, la periferia también tenía su propia vida. Condicionaba al centro, aunque no lo determinaba. El centro podía ser jerárquico y centralista. Incluso miope durante una buena parte del tiempo. Pero ello no suponía que la periferia se quedase de brazos cruzados esperando unas órdenes que fuesen asumidas sin más. Esta también tenía sus propias dinámicas. Y ello resultó determinante, como veremos a partir de los cinco casos analizados, para llegar a las resoluciones del verano de 1935 y su posterior aplicación.

Con esta obra queremos, además, aportar un elemento de reflexión respecto a lo mucho que se escribió sobre el movimiento comunista en la última década del siglo pasado, articulando una leyenda negra. Crímenes, terror y represión fueron tres ítems que se asociaron directamente al movimiento que había zarandeado de arriba abajo las estructuras mundiales entre 1917-1991. Simplificar setenta y cuatro años de historia mundial en esos tres términos resultaba, cuando menos, arriesgado. Incluso temerario. En realidad, suponía aplicar al principal protagonista del siglo XX una medición matemática cuyo resultado no podía ser otro que la oscuridad. Una profunda oscuridad. La historia había finalizado, rezaría uno de sus acólitos más devotos³.

En el fondo, esas voces bebían de una Hannah Arendt que años atrás ya había emparentado comunismo con fascismo en una medición matemática que tenía como resultado el totalitarismo. Fascismo y comunismo compartirían un mismo ADN y, por lo tanto, podían ser emparentados sin mayores problemas. Eran los años de la Guerra Fría. Las posiciones ideológicas contaminaban, en uno y otro bando, la producción académica. Pero la voluntad de afrontar con rigor la historia del

³ Francis FUKUYAMA, *The End of History and the Last Man*, Londres, Penguin, 1993.

comunismo, centrada en la Rusia soviética, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (Unión Soviética) y el este de Europa, condujo a la publicación de la revista *Soviet Studies* en la Universidad de Glasgow, cuyo primer número se publicó en junio de 1949 y el último en 1992. El título de la revista dio lugar, de hecho, a la denominación del ámbito académico de estudio del comunismo soviético desde el mundo occidental. Los *Soviet Studies* permitieron el florecimiento de una serie de estudios académicos con notable rigor, despojados en buena medida del corsé que Arendt había creado⁴. Pero la caída del muro de Berlín, primero, y la desintegración de la Unión Soviética, después, volvieron a reactivar las tesis arendtianas. Crímenes, terror y muerte caracterizaron a un comunismo que era presentado como una ideología casi accidental, monolítica, coercitiva y criminal⁵.

No obstante, esa percepción —que convertía una posición ideológica en un planteamiento académico de la historia— fue respondida con rigor analítico en el estudio de todos aquellos aspectos que escapaban a la medición matemática de los neoarendtianos. La imagen criminal y terrorífica del comunismo, así como su supuesto carácter accidental, fueron más que cuestionados. También la imagen monolítica de la relación centro-periferia. Y, además, se pusieron sobre la mesa nuevos campos de estudio, tales como la dimensión social, el impacto cultural, la evolución de las secciones nacionales o las relaciones transnacionales en el

⁴ Véanse, por ejemplo, las aportaciones de Edward H. CARR, *The Bolshevik Revolution, 1917-1923*, vol. 1, Harmondsworth, Penguin, 1951; Robert C. TUCKER, *The Soviet Political Mind: Stalinism and Post-Stalin Change*, Nueva York, Norton, 1971; Edward H. CARR, *The Russian Revolution from Lenin to Stalin, 1917-1929*, Londres, Palgrave Macmillan, 1979; Sheila FITZPATRICK, *The Russian Revolution, 1917-1932*, Oxford, Oxford University Press, 1982, y Stephen F. COHEN, *Rethinking the Soviet Experience: Politics and History since 1917*, Oxford, Oxford University Press, 1986.

⁵ La figura que inició esta corriente historiográfica fue Hannah ARENDT, *The Origins of Totalitarianism*, Nueva York, Harcourt Brace & Company, 1951. Posteriormente, fue secundada por Ernst NOLTE, *Der europäische Bürgerkrieg, 1917-1945. Nationalsozialismus und Bolschewismus*, Fráncfort del Meno-Berlín, Propyläen Verlag, 1989; Samuel HUNTINGTON, *The Third Wave. Democratization in the Late Twentieth Century*, Norman, University of Oklahoma Press, 1993; François FURET, *Le passé d'une illusion. Essai sur l'idée communiste au XX^e siècle*, París, Éditions Robert Laffont, 1995; Stéphane COURTOIS *et. al.*, *Le Livre noir du communisme: Crimes, terreur répression*, París, Éditions Robert Laffont, 1997; Ernst NOLTE y François FURET, *Fascismo y comunismo*, Madrid, Alianza Editorial, 1999, y, en cierta medida, Robert SERVICE, *Comrades! A History of World Communism*, Londres, Macmillan, 2007. Una última versión coincidente con diferentes elementos de esta línea puede encontrarse en Antonio ELORZA, *Comunismo. De Lenin a Xi Jinping*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2024.

movimiento comunista ortodoxo. En ningún caso se negó el carácter y estructura jerárquica de dicho movimiento. Pero, junto a ello, se incidió en su carácter diverso, complejo, contradictorio, con múltiples formas de expresión y acciones, así como en su dimensión internacionalista. En definitiva, la preeminencia de un centro —IC— no imposibilitaba la existencia de dinámicas propias desde la periferia —secciones nacionales de la IC—. Cada partido contaba con una base social particular en su país, una estructura organizativa no siempre coincidente, así como una presencia social y fuerza electoral diferencial según las particularidades del territorio sobre el que ejercía su acción política. Gran parte de estas dinámicas eran resultado de una adaptación a los contextos cambiantes de los años treinta del siglo xx, tanto a nivel nacional como internacional. La geografía europea y latinoamericana se inundó de este nuevo tipo de análisis histórico sobre el comunismo, que es el que sigue teniendo peso académico hoy día, y en el que se inserta, precisamente, esta obra⁶.

⁶ Fue Pierre BROUÉ, *Histoire de l'International Communiste, 1919-1943*, París, Fayard, 1997, quien presentó un primer trabajo con rigor académico que se desmarcaba de la imagen exclusiva de crímenes, terror y similares. A partir de aquí, se consolidaron las aportaciones de Michel DREYFUS *et. al.* (dirs.), *Le siècle des communismes*, París, Les Éditions de l'Atelier-Éditions Ouvrières, 2000; José GOTOVICH y Mikail NARINSKI (dirs.), *Le Komintern: l'histoire et les hommes. Dictionnaire biographique de l'Internationale communiste en France, en Belgique, au Luxembourg, en Suisse et à Moscou (1919-1943)*, París, Les Editions de l'Atelier-Les Editions Ouvrières, 2001; Jean VIGREUX y Serge WOLIKOW (dirs.), *Cultures communistes au xx^e siècle. Entre guerre et modernité*, París, La Dispute, 2003; Elvira CONCEIRO, Massimo MODONESI y Horacio CRESPO (coords.), *El comunismo: otras miradas desde América Latina*, México DF, Universidad Nacional Autónoma de México-Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, 2007; Norman LAPORTE, Kevin MORGAN y Matthew WORLEY (eds.), *Bolshevism, Stalinism and the Comintern*, Hampshire-Nueva York, Palgrave Macmillan, 2009; David PRIESTLAND, *Red Flag. Communism and the Making of the Modern World*, Londres, Penguin Books, 2009; Serge WOLIKOW, *L'Internationale Communiste (1919-1943). Le Komintern ou le rêve déchu du parti mondial de la révolution*, París, Les Éditions de l'Atelier, 2010; Silvio PONS, *La rivoluzione globale. Storia del comunismo internazionale, 1917-1991*, Turín, Einaudi, 2012; Stephen SMITH (dir.), *The Oxford Handbook of the History of Communism*, Oxford, Oxford University Press, 2014; Lazar JEIFETS y Víctor JEIFETS, *América Latina en la Internacional Comunista, 1919-1943. Diccionario Biográfico*, Santiago de Chile, Ediciones Ariadna, 2015; Brigitte STUDER, *The Transnational World of the Cominternians*, Londres, Palgrave Macmillan, 2015; Norman NAIMARK *et. al.* (eds.), *The Cambridge History of Communism*, Nueva York, Cambridge University Press, 2017; Silvio PONS y Stephen A. SMITH (eds.), *World Revolution and Socialism in One Country, 1917-1941*, Cambridge, Cambridge University Press, 2017; Norman NAIMARK, Silvio PONS y Sophie QUINN-JUDGE (eds.), *The Socialist Camp and World Power, 1941-1960s*, Cambridge, Cambridge University Press, 2017; Juliane FÜRST, Silvio PONS y Mark

Más allá de estas cuestiones que hemos descrito y que resultan determinantes para entender qué tipo de libro tenemos delante, también queremos resaltar un último objetivo. No es original. Pero sí necesario. A saber: cómo afrontar una revisión del pasado para extraer lecciones que permitan comprender el presente e, incluso, predecir el futuro. Un canon académico de sobra conocido, pero que adquiere un mayor impulso ante las realidades preocupantes, y en buena medida desconcertantes, del mundo actual. No en vano, en las dos últimas décadas, pero especialmente en la última, y de manera más acentuada en el último quinquenio, el ascenso de la extrema derecha —fascista en algunos casos, populista en otros, ultranacionalista en todos ellos— es una realidad incontestable. No hace falta proporcionar nombres y apellidos concretos. Son evidentes. Como también lo es el contexto bélico mundial cada vez más acentuado desde 2022 en Europa y desde 2023 en Asia. En definitiva, auge del neofascismo. Y, también, ambiente bélico mundial, por mucho que la nueva presidencia de Estados Unidos se esfuerce ahora en presentarse como abanderada de una paz mundial que solo busca en determinadas partes del planeta y con unos intereses bien concretos. ¿Estamos en 2025 o en 1935?

Y como las cifras sí son una medición matemática incontestable, estamos ante un aniversario. Se cumplen noventa años de la celebración del más icónico de todos los congresos del partido mundial de la revolución, el VII Congreso de la IC. Una táctica que marcó como prioridad la lucha contra el auge del fascismo a nivel mundial y que estableció como mecanismo para ello una amplia alianza interclasista en términos sociales, así como una destacada alianza política de izquierdas liberales y formaciones obreras que merece una reflexión significativa. Y más aún en la medida en que el Frente Popular ha resurgido nominalmente y, sobre todo, de manera conceptual.

El Nouveau Front Populaire (Nuevo Frente Popular) en Francia en 2024 —que ganó las elecciones legislativas, pero ha sido arrinconado

SELDEN (eds.), *Engages? Late Communism in Global Perspective, 1968 to the Present*, Cambridge, Cambridge University Press, 2017; Mark BECKET *et. al.* (eds.), *Transnational Communism across the Americas*, Urbana-Chicago-Springfield, University of Illinois Press, 2023; David JORGE, *De la revolución al antifascismo. La Komintern y el desarrollo de una causa transnacional*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2023; Hakim ADI, *Panafrikanismo y comunismo. La Internacional Comunista, África y la diáspora (1919-1939)*, Barcelona, Bellaterra Edicions, 2023, y Brigitte STUDER, *Travellers of the World Revolution. A Global History of the Communist International*, Londres, Verso Books, 2023.

ya tres veces por la presidencia de la República francesa para evitar que constituyese Gobierno— ha recuperado la terminología, pero también la lógica de unidad antifascista ya empleada en 1935, ahora para combatir a la extrema derecha de corte fascista de la Rassemblement National (Agrupación Nacional) —antiguo Front National (Frente Nacional)—. El Nouveau Front Populaire, en el contexto de la actual globalización, ha agrupado tanto a lo que queda de los comunistas como, sobre todo, a feministas, ecologistas y socialdemócratas. Ciertamente, la táctica del Frente Popular emanada del VII Congreso de la IC tenía una lógica en clave interna del movimiento comunista ortodoxo en favor de la formación del partido único del proletariado, que hoy día ha quedado abandonada. Pero la lógica de una coalición electoral con la izquierda liberal y las formaciones obreras para frenar el ascenso del fascismo, que defendió el VII Congreso en relación con las dinámicas de gestión estatal, sí que sigue estando presente hoy día. Además, como vemos, la terminología que acuñó dicho congreso —Frente Popular— no quedó delimitada a una táctica suya, sino que también triunfó como terminología para definir coaliciones electorales antifascistas, en las que los comunistas eran parte de esta, pero no tenían voluntad de gestión gubernamental. Una coincidencia terminológica que evidenciaba el éxito del comunismo ortodoxo en patentar un término como este. Y una prueba más, como diría Bloch, de que los hechos humanos presentan tal complejidad que no pueden reducirse a una medición matemática.